

Señalemos el Rumbo

William B. Boyd

Presidente electo de RI

Una de mis lecturas rotarias predilectas es un libro muy difícil de obtener con el que afortunadamente cuento en mi biblioteca: Rotary Mosaic (El mosaico de Rotary), escrito por mi compatriota neocelandés, el ex presidente de RI Harold Thomas.

Al pensar en el mensaje que deseaba transmitirles, consulté la citada obra y leí lo que Harold había escrito respecto a su propia Asamblea Internacional, celebrada en Lake Placid, Nueva York, en 1959. En dicha asamblea, Harold expresó lo siguiente a los gobernadores entrantes: “No es posible administrar una organización tan compleja como Rotary International, y ni siquiera un club rotario, sin los mecanismos, las técnicas y los procedimientos pertinentes. Y aunque dichos mecanismos, técnicas y procedimientos tienen que ser los mejores posibles, es importante comprender y recordar que no constituyen un fin en sí mismos, sino un medio para lograr un fin. El objetivo consiste en mejorar la calidad de Rotary y de los rotarios”. Casi medio siglo después, nuestro objetivo es el mismo: “Mejorar la calidad de Rotary y de los rotarios”. Todos ustedes están aquí motivados por su amor a Rotary y porque desean que nuestra entidad crezca y prospere. Todos ustedes son líderes rotarios y saben qué significa ser líder.

Ser líder de Rotary significa otorgar prioridad a los clubes y los rotarios. Significa reconocer que, en Rotary, jamás un rotario podrá ser más importante que otro. Algunos de nosotros tenemos mayores responsabilidades, pero ninguno tiene más valor que los demás. Cada socio de club o presidente de club, cada gobernador de distrito o director, y cada presidente de Rotary International, forma parte de Rotary y del futuro de Rotary.

En los últimos 101 años, Rotary ha crecido de manera espectacular, en cuanto a magnitud y visibilidad. Ha evolucionado desde un modesto club a una vasta red internacional de voluntarios, gente con la voluntad de trabajar con ahínco y la capacidad para marcar una verdadera diferencia en sus propias comunidades y más allá de las fronteras. Para finalizar, retomo las palabras de Carol Bellamy, directora ejecutiva del UNICEF: “Rotary ha sabido granjearse un lugar de respeto en la aldea global — es más, ha contribuido a convertir el mundo en una aldea global”.

En la actualidad, Rotary constituye un ejemplo increíble de la superación de los obstáculos erigidos por la burocracia y la intolerancia a través del buen sentido y la buena voluntad, lo cual da fe de las grandes obras que pueden lograrse cuando la gente se lo propone.

Rotary es una entidad líder de la aldea global, y en el año venidero, le pido a cada uno de ustedes que se sitúe como líder en su distrito y comunidad. Le solicito a cada uno de ustedes que *Señale el Rumbo* a la manera de Rotary, y que a través de su propia vida sepa brindar un ejemplo de tolerancia, altruismo e integridad. Asimismo, dado que los mejores líderes se caracterizan por su modestia, los exhorto a cumplir su labor con la franca sonrisa de la amistad, para que los demás se sientan contentos de avanzar a su lado.

Durante mi trayectoria rotaria de tantos años, y especialmente durante mi año en calidad de presidente electo, una y otra vez he comprobado que las sencillas lecciones de Rotary transforman la vida de mucha gente. He conocido a numerosos rotarios de todo el mundo y he comprobado que el ejercicio del liderazgo con sencillez, verdadera decencia y deseo de ayudar a los demás puede lograr grandes avances.

En los días y semanas posteriores al devastador maremoto del sur de Asia, los rotarios de todo el mundo se abocaron a ayudar a los damnificados. Acudieron y se pusieron a trabajar de inmediato junto con los compañeros rotarios que residían en las zonas afectadas, gente que sabía exactamente cuáles eran las carencias que debían paliarse y la mejor manera de ayudar a las víctimas, más allá de las trabas administrativas. A diferencia de los demás socorristas de otros países que se hospedaban en hoteles distantes y cada mañana se desplazaban en avión a las áreas afectadas, los

rotarios se alojaron con los lugareños. Lorna y yo visitamos la zona hace varios meses y fuimos testigos de la reconstrucción de tantos hogares y vidas, que el desastre había destrozado en escasos instantes. Las cámaras de televisión se han marchado hace mucho tiempo pero Rotary sigue allí.

En Tailandia, presenciamos la restauración de un centro de enseñanza informal en una biblioteca, que se había inundado. Dicho centro imparte capacitación informática a la gente joven de la comarca, haciendo uso de las 10 modernas computadoras que Rotary le ha donado.

En Filipinas, en una ciudad en la que jamás había funcionado una escuela para niños autistas, ahora cuentan con un centro de enseñanza construido e instaurado por los rotarios.

Toda comunidad tiene problemas y los rotarios están capacitados para detectarlos y obtener los recursos para resolverlos. Ya sea que haga falta un banco de sangre, diccionarios para alumnos de tercer grado o cursos de liderazgo para adolescentes, los rotarios responden a cada desafío.

En todo el mundo, desde mucho antes de nacer nosotros, Rotary ha estado mejorando la calidad de vida en diversas formas. Como líderes rotarios, somos responsables de garantizar que Rotary siga siendo una organización sólida y capaz de brindar ayuda durante los años venideros.

Cada día, nuevos rotarios se afilian a nuestros clubes, pero es de lamentar que también cada día, algunos de estos rotarios abandonan nuestras filas. Soy consciente de que todos ustedes lo saben, porque es un mensaje que han oído muchas veces. Siempre que alguien se dirige a un grupo de rotarios y habla sobre el cuadro social, gran parte de los presentes escucha con los ojos en blanco.

La verdad es que hablar sobre la mejor manera de atraer socios nuevos no es la manera más provechosa de utilizar el tiempo. Sería mucho mejor afianzar nuestros clubes, porque cuando Rotary funciona debidamente, posee los atractivos suficientes para retener a los socios con que contamos y atraer socios nuevos a nuestras filas.

Los nuevos rotarios se marchan debido a la falta de liderazgo, el costo de la afiliación y la falta de oportunidades para prestar servicio. Eso es lo que nos dicen. Por tal motivo, insto a todos ustedes a centrarse en la consolidación de los clubes de cada distrito a través de tres maneras distintas: asegurándose de que cada club cuente con una administración firme y eficaz; y garantizando que el costo de la afiliación signifique una aportación de valor para el cuadro social y que cada club organice diversos proyectos atractivos, útiles y productivos, en su propia comunidad y con clubes de otros países.

Es posible lograr que Rotary sea más accesible y más amigable para los socios nuevos. Las reuniones no tienen por qué requerir la consumición de un almuerzo o cena en un hotel. Sustituirlas por desayunos de trabajo constituye una opción más asequible y fácil de incluir en el saturado calendario de actividades de los socios. Alienten a los presidentes de los clubes a escuchar a sus socios y valorar sus opiniones. Animen a los clubes a cambiar su rutina establecida y experimentar nuevas ideas para proyectos, utilizando como punto de partida los asuntos de interés especial del próximo año.

¿Y cuáles serán estos asuntos de interés especial? Al igual que el presidente Carl-Wilhelm, creo en la continuidad. Creo también en algo más, tan importante como lo anterior: la sostenibilidad. Como rotarios, somos conscientes del valor del antiguo dicho: "Dale un pescado a un hombre y lo alimentarás durante un día; enséñale a pescar y lo alimentarás para toda la vida". Entonces, ¿cómo logramos que nuestras comunidades se conviertan en mejores lugares para toda la vida? Comencemos por el elemento básico. Comencemos por el agua.

Muy poco puede obtenerse sin agua potable. No es posible producir alimentos sin agua para regar los cultivos y los niños no pueden crecer sanos sin agua potable para beber. Tampoco se puede avanzar en cuanto a la alfabetización, si sus hijos se enferman por beber agua contaminada o tienen que caminar varios kilómetros hacia el pozo más cercano en vez de ir a la escuela. El agua es vida. Para quien padece sed, todo lo demás carece de importancia. Por tales motivos, uno de los asuntos de interés especial será la gestión de recursos hídricos.

¿Qué sucede cuando se cuenta con un abundante suministro de agua potable? Cuando ya no se padece sed, surgen otras necesidades. El hambre —aunque no la veamos aquí, en San Diego— es uno de los problemas mundiales más acuciantes. Cada año, mueren once millones de niños, principalmente en los países en desarrollo. El 70% perece debido a causas prevenibles, especialmente la desnutrición y las enfermedades ocasionadas por el agua contaminada. Sin alimentos no hay salud, y sin salud no hay esperanza. Por tal razón, otro de los asuntos de interés especial será la salud y la lucha contra el hambre.

Las familias sanas tienen futuro, un futuro más allá de la pobreza. Y a efectos de escapar de las

garras de la pobreza sólo hay un camino: la alfabetización, porque un niño alfabetizado se convierte en un adulto alfabetizado, una persona consciente de que existe un mundo más allá de los confines de su aldea y de que en cualquier lugar y en todo lugar es posible vivir una vida mejor. Por tales motivos, otro de los asuntos de interés especial será la alfabetización.

La alfabetización es para mí una de las causas más apreciadas, en gran medida porque mi familia era propietaria de una librería y también porque una y otra vez he constatado la importante diferencia que la alfabetización marca en el ámbito de la familia y la comunidad. Más que ningún otro elemento, la alfabetización es el recurso para escapar del círculo de la pobreza. La alfabetización es el medio que permite, especialmente a las mujeres, adquirir control sobre su propia vida en comunidades donde no cuentan con el reconocimiento que merecen. Y la alfabetización permite a las comunidades encargarse de la gestión de sus recursos hídricos, abordar los problemas relacionados con la salud y la lucha contra el hambre y transmitir conocimientos a la siguiente generación. La alfabetización es la meta y también el primer paso.

Rotary no puede asumir la responsabilidad de resolver todos los problemas mundiales, pero como líderes rotarios, podemos y debemos garantizar que nuestros clubes y nuestros rotarios tengan la capacidad de realizar todas las obras que puedan a favor de sus comunidades y los recursos para llevarlas a cabo de manera sostenible, en forma tal que tengan consecuencias perdurables.

Rotary trabaja a largo plazo, motivo por el cual, como líderes rotarios, tenemos que planear nuestro futuro, no en términos de semanas ni meses, ni siquiera años. Tenemos que planear nuestro futuro en términos de décadas. Los rotarios que ocuparán estos asientos mucho después de que ustedes se marchen son los rotarios más nuevos de hoy. Son profesionales jóvenes, muchos de ellos madres y padres que procuran lograr un equilibrio entre el trabajo y la familia. En la actualidad, considerando que las familias con dos ingresos son la norma y que todos tenemos un calendario de actividades muy ajetreado, resulta indudable que la familia de cada rotario tiene que formar parte de Rotary. Por tal razón, la familia de Rotary será también un asunto de especial interés en Rotary.

Aunque una cena y baile de gala en un restaurante de primera categoría podría constituir un acontecimiento magnífico, la perspectiva es muy distinta para un rotario jubilado, por ejemplo, y para una familia joven. Para quienes son madres o padres, un evento de este tipo significa más tiempo apartados de sus hijos, un gasto significativo y, posiblemente, gastos extra en concepto de cuidado de los hijos. Es más probable que les resulte una pesada imposición más que un placer. Actividades tales como un picnic o un asado al aire libre, en las que pueda participar toda la familia, cuestan mucho menos, permiten destinar el dinero a necesidades básicas y convierten a los clubes en entidades mucho más propicias para los socios más nuevos.

Durante el año venidero, exhorto a cada uno de ustedes a lograr que nuestros clubes abran las puertas a la gente de todas las edades y recuerden la importancia de nuestros programas para la juventud: Interact, Rotaract, Intercambio de Jóvenes y tantos otros. Esta gente joven es nuestro futuro.

Como dirigentes de Rotary, debemos recordar que lo que verdaderamente importa para el futuro de Rotary no es lo que ocurre en la sala de la Directiva, en Evanston, sino lo que sucede cada semana y todo el año en los 32.000 clubes del mundo. Y como dirigentes de Rotary, debemos recordar que el futuro de Rotary radica en nuestros clubes y sus socios, a título individual, en el mundo entero. Las tareas y funciones que cumplirán ustedes deberán relacionarse directamente con ellos. Sus funciones consisten en consolidar los distritos conociendo debidamente a sus clubes y a los presidentes de los clubes, y ayudándolos a lograr el éxito.

Como rotarios no estamos conformes con que las cosas sigan siendo como siempre en nuestros clubes y nuestras comunidades. No nos satisface el status quo y no abordamos problemas para limitarnos a decir que sean otros los que los resuelvan. Somos los que nos preguntamos: ¿por qué no lo hacemos nosotros? Somos los que contamos con los conocimientos y el deseo de construir un futuro mejor. Somos los que debemos *Señalar el Rumbo*.

En el año rotario 2006-2007, los exhortaré a que *Señalemos el Rumbo*. Éste será mi lema y la reafirmación de que estoy convencido del poder de los rotarios para cambiar el mundo, un acto positivo por vez.

Hace falta que cada rotario y cada club sea activo, vibrante y logre resultados. Todo club deberá estar convencido de nuestra labor y apoyar nuestras metas a través de distintas modalidades de servicio. Su estímulo y liderazgo marcará la diferencia, a medida que le demuestran a cada club la mejor manera para que *Señalemos el Rumbo*.

Hace algunos años, Kofi Annan, secretario general de las Naciones Unidas, afirmó: "Las cosas

mejoran cuando la gente decide que mejoren. Las cosas mejoran cuando la gente común se une en torno a un mismo fin”.

Hoy todos nosotros avanzamos unidos en torno a un fin común, el mismo fin que Harold Thomas había planteado hace medio siglo. Dicho fin es y siempre será mejorar la calidad de Rotary y de los rotarios. Todos nosotros sabemos que no basta con esperar que se cumplan nuestros buenos propósitos. Por tal motivo, hace falta que todos juntos *Señalemos el Rumbo*.

Muchas gracias.